

PASO A PASO DE TÉCNICAS Y APLICACIONES DE PINTURA

David Baena Cerdón



CONSEJOS Y PINTURAS

CONSEJOS

Pintaremos siempre en un lugar limpio, con buena iluminación y sin polvo. Antes de empezar, limpiaremos la mesa de trabajo y la cubriremos de periódicos. Es fundamental planificar para no tener que tocar la superficie pintada y deteriorarla. Debemos decidir el orden que seguiremos y construirnos útiles de apoyo para sujetar las piezas.

El secreto de unos colores vivos y brillantes consiste en tener siempre un vaso con agua limpia. A simple vista, puede no parecerte importante, pero te sorprendería la cantidad de porquería que llegan a acumular algunos vasos de agua. Si cambias el agua constantemente (sobre todo entre cambios de color muy marcados), notarás cómo tus rojos ganan en brillo y tus azules, en nitidez. Y en el caso de que estés usando pinturas metálicas es doblemente importante cambiar el agua. De no hacerlo, minúsculas partículas de color metálico quedarán flotando en el agua, a la espera de que las apliques en cualquier zona de la miniatura. Antes de que te des cuenta, aquella zona que has pintado de color naranja presentará destellos plateados. Por esta razón es tan importante cambiar el agua y limpiar bien el pincel cuando estés aplicando pinturas metálicas.



PINTURAS

*Óleos

Los colores al óleo son fáciles de mezclar puesto que tardan mucho más en secarse, dándonos más tiempo para manipularlos. Utilizaremos un pincel limpio y seco, y lo deslizaremos suavemente hacia adelante y hacia atrás sobre la superficie a mezclar, levantando el pincel al final de cada pasada.

En las zonas más extensas lo moveremos de forma entrecruzada para evitar ralladuras y lograr un efecto más uniforme. Limpiaremos de vez en cuando el pincel con un trapo. La sutileza de los óleos nos permitirán las sombras más delicadas con un poco de práctica. Un inconveniente en su consistencia, por lo que puede haber una capa de pintura demasiado espesa, pegajosa y llena de marcas del pincel, que no se puede evitar añadiendo más disolvente, pues éste solo hará que seque antes. El único remedio es aplicar una capa muy fina de pintura de la consistencia adecuada y extenderla mejor. Al terminar de mezclar pasaremos un pincel limpio y de cerdas suaves sobre toda la superficie; esto ayudará a disimular las marcas de pincel y dará un sutil toque final. Si al mezclar se forman "brillos" sobre la superficie, sobre todo si se han dado muchas pinceladas, la solución es rociar con un barniz mate, o, en su defecto, volver a pintar.

*Acrílicos

Estas pinturas al agua ofrecen numerosas ventajas frente a las pinturas cuyo medio es la trementina, son más cómodas y los pinceles se deterioran mucho menos y las capas secan mucho antes. Además, una superficie pintada con acrílicos no se decolorará ni descascarillará nunca. Se disuelven en agua y secan rápidamente y en uno o dos minutos se puede dar otra capa, lo cual supone un gran ahorro de tiempo. Si se desea que el secado no sea tan rápido, por ejemplo para que dé tiempo a difuminar tonos, existen retardadores en el mercado; también servirán unas gotas de detergente líquido. Pueden aplicarse en gruesos empastes, como el óleo, o en las más finas veladuras, como la acuarela. Hay marcas que no agarran bien sobre superficies muy pulidas, como el plástico; por ello es recomendable dar una imprimación.

David Baena

PROCESOS DE APLICACIÓN

MEZCLAR Y DILUIR LA PINTURA (OLEO, ACUARELAS Y ESMALTES)

A veces la pintura se emplea tal como viene en el envase, pero en otras se diluye, sea para restar intensidad al color, sea para lograr que fluya más suavemente en la superficie que vamos a pintar. Una pintura muy diluida se denomina lavado. El óleo es el tipo de pintura que más se vende en tubos por lo cual depositaremos cantidades de pintura del tamaño de un guisante alrededor de la paleta y mezclaremos en el centro, poco a poco. Para diluir un poco, mezclaremos el pigmento con aceite de linaza y para hacer un lavado, usaremos aguarrás. En general basta con la cantidad de diluyente que puede coger el pincel, aunque para hacer un lavado de una gran superficie es mejor echarlo con un cuentagotas en un recipiente pequeño y añadir pintura hasta alcanzar la intensidad deseada. Usaremos muy poco óleo cada vez puesto que esta pintura durará fresca varios días y si se forma una telilla por encima, la perforaremos para aprovechar la pintura de debajo. Cuando ya sea inutilizable, rasparemos la paleta con un cuchillo sin afilar y limpiaremos la paleta. Las acuarelas en tubos se mezclan como el óleo, pero se diluyen con agua. Suelen aplicarse como lavados transparentes. El esmalte viene en botes que hay que remover bien antes de usar porque si no disminuirá su poder para cubrir y los colores mates secarán dejando rayas brillantes.

Para mezclar los colores verteremos un poco de cada uno en la paleta y mezclaremos con un pincel en el centro. Es conveniente utilizar una paleta distinta para los colores metalizados, ya que esta pintura es demasiada gruesa para fluir bien, y debe incorporarse un poco de diluyente con el pincel en la paleta o en un recipiente. Hay que tapar el bote lo antes posible, limpiando el borde de la tapa para que cierre bien. Si se forma nata sobre la superficie, la retiraremos con una varilla de agitar la pintura y la tiraremos. También es conveniente filtrar el resto antes de usarlo con una media de nylon fina o similar.

PROCESOS DE APLICACIÓN

APLICAR UNA CAPA UNIFORME (PINTURA ACRÍLICA)

Para lograr un acabado uniforme hay que dar dos manos de pintura diluida. Para ello cargaremos el pincel solo hasta la mitad y escurriremos el exceso en la paleta. Aplicaremos empezando por los detalles poco accesibles, rellenando el resto, alisando las estrías de la pintura antes de que empiece a secar para que el pincel corra sin tropiezos. Procuraremos no rozar contra ningún borde, porque eso depositaría en la superficie adyacente un goterón. Trabajaremos sistemáticamente y cubriendo cada zona lo más rápidamente posible, dando pinceladas suaves para no hacer rayas en la pintura. Una vez seca la primera mano, podemos dar directamente la segunda, aunque si la superficie ha quedado marcada por polvo o rayas debe pulirse ligeramente con una lija de agua fina o un estropajo de lavar la vajilla.

FUSIÓN DE COLORES

Se llama fusión a la transición gradual de un color a otro. Tendremos que usar esta técnica para acentuar sombras o colores delicados. El óleo es la pintura más fácil de fundir, aunque también pueden conseguirse resultados con acuarelas y acrílicos.

Hay que aplicar muy poca cantidad y trabajar desde el límite de un color hacia el otro, pintando con el pincel en bisel.

REALCE

El realce sirve para destacar bordes y subrayar detalles y texturas. Utilizaremos un tono pálido de cualquier color, aunque muchas veces se resuelve todo con blanco porque la cantidad aplicada es mínima. Cogemos muy poca pintura pura con la punta del pincel y escurriremos la mayor parte en el borde de la paleta. A continuación recorreremos la superficie sin apretar, dejando que los relieves recojan la mínima cantidad de pintura.

TÉCNICAS DE PINTURA

PINCEL SECO Y VELADURA

Esta técnica se basa en la superposición de colores, que consiste en aclarar una superficie previamente pintada de un color oscuro, para resaltar todos los detalles o envejecer el modelo.

Una vez cargado el pincel con pintura se escurre bien y se limpia el resto con un trapo seco o un periódico hasta que apenas queden restos de pintura sobre el pincel. Los dos factores que controlan el efecto de ésta técnica son la cantidad de pintura en el pincel y la consistencia de la misma pintura. Si se deja el pincel con demasiada pintura, únicamente se conseguirá "manchar". Por el contrario, si hay poca, el pincel pasará sobre la superficie sin dejar rastro alguno de pintura. Es preferible practicar antes sobre un papel o una cartulina blanca para coger soltura, pudiendo considerar óptimo el resultado cuando se consiga dejar sobre el papel una suave y uniforme sombra de color.

Para gustos... colores. Hay quien opina que la técnica de pincel seco es obsoleta y está cayendo en desuso puesto que no aporta realismo sino todo lo contrario. Desde aquí la recomendación que os doy para los que empiezan, es para aprender a sacar luces, sobre todo después de dar unos lavados, pero sin abusar de ella, pues está ampliamente superada por otras más completas.

La diferencia entre pincel seco y veladura, es que la veladura es la superposición de un color encima de otro pero con algo más de aplicación de pintura.

LAVADO O AGUADA

Esta técnica consiste en diluir cierta cantidad de pintura en mucha mayor cantidad de aguarrás, disolvente o agua según la pintura que utilicemos. Para aplicarla y dejarla correr libremente sobre la superficie a pintar, ya pintada con su color básico, acumulándose la mezcla en las esquinas, recovecos y zonas con dibujo. La principal aplicación de esta técnica es para simular desgastes, humedades, acumulaciones de polvo, óxido en elementos de metal, recovecos de piedras y muros, y también para alterar los colores de base envejeciéndolos.

Pueden darse lavados con cualquier tipo de pintura, teniendo en cuenta que debe usarse el diluyente adecuado. Las pinturas que diluyen con agua producen un efecto final más suave.

David Baena

TÉCNICAS DE PINTURA

DIFUMINADO

Esta técnica permite simular a pincel trazos de borde más suaves y difuminados, como los que se pueden conseguir con un aerógrafo. Sobre el color de base, bien seco de varios días, se aplica de forma moderada aguarrás limpio a fin de preparar la superficie. Apenas se evapore se dan las pinceladas de color, retocando después los bordes con un pincel limpio, humedecido ligeramente de aguarrás.

Esta técnica se utiliza, entre otros, en el sombreado y en la realización de pequeñas manchas sobre elementos.

FUNDIDO

Esta técnica, también conocida como "pincel fresco", es utilizada fundamentalmente para enriquecer de matices un color base. Consiste en la fusión de los colores antes de que el diluyente de los mismos se evapore (agua, disolvente o aguarrás), de forma que se entremezclen o fundan entre sí. Una vez aplicada una primera mano del color básico, y tras secar, se aplica por zonas una segunda mano del mismo color, a la vez que se van añadiendo "en fresco" pequeñas cantidades de colores similares, pero subidos o bajados de tono, u otros, como blanco, amarillo, negro, marrón, etc. Al mezclarse en fresco los colores, se obtienen efectos similares a los obtenidos mediante la utilización de las técnicas de lavados o difuminados, con la dificultad añadida de tener que trabajar rápidamente antes de que sequen los colores. Por ello para esta técnica suelen utilizarse los óleos.

OTRAS TÉCNICAS

Existen otras formas de obtener efectos de suciedad o desgaste que, sin llegar a ser técnicas como tales, son utilizadas por muchos aficionados. Ejemplos de ellas son el polvo obtenido al raspar pintura al pastel o el grafito de una mina de lápiz. Son aplicados con pincel, o a dedo, para simular una leve capa de polvo acumulado (pastel) o para resaltar el metal al descubierto (grafito).